

Título: Conectando bosques: una estrategia de conservación participativa, adaptación y mitigación al cambio climático en el piedemonte del Casanare - Colombia.

Autores: José Guido Moran, Andrea Barrera Zambrano.

Contacto: jose.moran@abccolombia.org

Los acuerdos de conservación voluntarios (ACV) son un mecanismo donde se pactan acciones de protección de ecosistemas estratégicos, entre la industria y las comunidades, a través de incentivos económicos con recursos de inversión del 1%. El propósito es incrementar la conectividad del paisaje de la cuenca media del río Cravo Sur reconociendo a la comunidad como actor de la conservación y protagonista de la adaptación al nuevo clima, a través de una sinergia entre organizaciones locales, la academia y la industria. Los ACV se basan en componentes ambientales como la conectividad del paisaje, la biodiversidad y la provisión del recurso hídrico. Así como estrategias sociales que conlleven a la comprensión sobre la relación del bosque, la provisión de servicios ecosistémicos (SE) y el bienestar humano de las comunidades involucradas.

La estrategia que se ha estado implementando desde el año 2016, estima conservar 1348 ha a través de 57 ACV. A la fecha hemos firmado doce ACV, protegiendo 540 ha de bosque en siete microcuencas del río Cravo Sur. Trabajamos en la construcción de intereses colectivos que permeen el escenario de conservación en un contexto caracterizado por un débil tejido social y afectado por las condiciones cambiantes de clima. Además, fortalecemos el liderazgo ambiental de las familias participantes en el proyecto, involucrándolas en el monitoreo de conectividad y mantenimiento de los SE en su territorio teniendo en cuenta un enfoque de adaptación basado en ecosistemas. La estrategia se complementa con un componente productivo a través de la implementación de acuerdos de conservación producción y restauración en las áreas más intervenidas. Con este ejercicio generaremos insumos que contribuyan a la toma de decisiones para la planificación territorial basada en el reconocimiento de los ecosistemas estratégicos de la región. Cabe resaltar que la estrategia también aporta a la mitigación del cambio climático en sinergia con la conservación de áreas con vegetación boscosa que funcionan como sumideros de carbono disminuyendo la concentración en la atmosfera. De esta forma se tiene un mecanismo que también apunta a la inclusión de mercados de carbono e inversiones de recursos internacionales de países desarrollados.